



UDA

Mi Universidad

Nombre del Alumno: Juan Antonio Espinosa Hernández

Nombre del tema: cuadro sinóptico

Parcial: I

Nombre de la Materia: comunicación oral

*Nombre del profesor: **Mónica e culebro***

Nombre de la Licenciatura: administración y estrategias de negocios

Cuatrimestre: I

La exposición: El público y sus necesidades.

En oratoria se define al discurso como el conjunto de la forma y el fondo del pensamiento que constituyen el mensaje que el orador expresa ante un auditorio. Puede presentarse el discurso como mensajes, ideas y sentimientos al público, a través de palabras, sonidos y símbolos de acciones que el orador selecciona y organiza y que el público interpreta.²⁴ El discurso es la armazón fundamental que hace posible que cada uno encuentre la necesaria barrera del goce para constituir un lazo social, por tanto el discurso es una forma de utilizar el lenguaje escrito como verbal y se utiliza para la construcción de un

CUALIDADES DEL DISCURSO El discurso ejerce una acción directa en la reflexión, como expresión exterior del pensamiento, por lo que el discurso es la manifestación del yo, el orador habla con conciencia de lo que dice, con conocimiento del valor y la significación de cada una de las acepciones que expone. Es el discurso un poderoso medio de expresión analítica, porque descompone los elementos de un tema o un juicio presentado al pensamiento del público en su totalidad, aplicando a cada elemento el concepto que lo define, facilitando así el conocimiento de su principio fundamental, de su distinción respecto de otros juicios y conceptos.

ANÁLISIS DEL PÚBLICO. Para un orador es fundamental estudiar a su auditorio calculando sus creencias, gustos, grado de inteligencia, etc. y percibir el grado de heterogeneidad que lo compone; no es lo mismo hablar para un público diverso y heterogéneo que para un público de adeptos y esta realidad la podemos comprobar en los discursos políticos: es muy diferente que el orador se dirija a un público diverso y que se encuentra en un espacio público donde puede acudir cualquiera a que ese mismo orador pronuncie su discurso en un recinto cerrado donde tan solo asisten sus adeptos pues éstos están dispuestos a apoyarle a poco bien que lo haga

Hablar en público implica una gran responsabilidad, aun cuando sólo se hable ante un número reducido de personas, o ante un auditorio inmenso, sea en la situación que sea. Por lo que es conveniente que el presentador tenga una idea concreta de cómo es el público con el que se va enfrentar, por ejemplo: Edad, profesión, clase social, status político o religioso. El análisis del público es el estudio específico de este último para el cual se pronunciará un discurso, así mismo la adaptación del público es el proceso activo que consiste en relacionar el material del discurso directamente con el público.

Elocuencia y persuasión ¿En qué consiste la elocuencia? La elocuencia tiene dos propósitos que identifican su condición auténtica: el de convencer y el de conmover. Estas características definen muy bien el objetivo para el cual existe. El hombre elocuente, con su estilo, utiliza el instrumento de su voz fluida para comunicar determinado pensamiento y sembrar ideas en el auditorio congregado para escucharlo. La improvisación de las palabras es espontánea y si acaso súbita o repentina, y brota del caudal de su ilustración para decir lo que siente y lo que se propone.

La belleza de la expresión es fruto de una sensibilidad culta y nace del alma. Antes de emprender, por ejemplo, el análisis de las características peculiarísimas de la elocuencia de Jorge Eliécer Gaitán —cuya muerte trágica acaecida hace sesenta años el país conmemoró recientemente, alzando desde tempranas horas una negra bandera de recuerdos de la “fecha nefanda” — es necesario elaborar un sucinto y a la vez preciso y adecuado estudio sobre la facultad de hablar ante muchedumbres para persuadirlas y emocionarlas. Se acepta generalmente el criterio de que la elocuencia, sustentada en el lenguaje oral, debe dividirse en diversas tonalidades y propósitos de acuerdo con las circunstancias en las cuales se vaya a ejercer. Los oradores deben escogerse según el escenario que convenga a su condición

La oratoria y sus características: El concepto Oratoria tiene dos sinónimos de uso frecuente, la retórica que deriva de la palabra griega rhétor, la cual designa al arte del bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar lenguaje escrito o hablado, la eficacia adecuada para deleitar, persuadir o conmover; y la elocuencia como la facultad de hablar o escribir de modo efectivo para encantar, inquietar y convencer a los demás mediante el manejo dialéctico de argumentos lógicos, para que asuman la conducta que se sugiere, de tal forma que no se sientan sometidos u obligados a hacer por la fuerza lo que se les dice, sino que lo realicen por propia voluntad, porque realmente lo quieran hacer, puesto que están convencidos de que así debe de hacerse. La oratoria es persuasión, honradez y convicción.

Una forma de la oratoria es, sin duda, la que se practica cuando se platica entusiastamente con un grupo de amigos o cuando se escucha el relato de algo que sucedió En ambos casos, la expresión discutida fue el vehículo eficaz de la comunicación, y eso es, precisamente, la oratoria, la comunicación verbal elocuente⁴

Métodos de exposición: El improvisador nato tiene bagaje cultural Sobre las cosas más sencillas puede desarrollar una disertación importante y válida, que emocione y convenza En Colombia se destaca Eduardo Santos como el improvisador más elocuente, castizo, ameno y culto. No era orador de escenario abierto sino de recinto cerrado. Su raciocinio discurre como un surtidor que no se detiene. Si el tema es de importancia universal, lo sublima; si es insignificante, lo magnifica. El arte de la improvisación es eminentemente temperamental.

El improvisador está siempre listo a hablar sobre el tema que aparezca sobre el tapete. Su presencia en la tribuna es natural por su comportamiento un tanto desaliñado y espontáneo. Tiene cultura, ha leído mucho y es dueño de ademanes que acompañan armoniosamente la expresión y marcan su ritmo. Posee también una percepción intuitiva del ambiente de su auditorio y sabe despertar o acicatear su interés

El orador que aprende de memoria lo que va a exponer, se introvierte en su cerebro y se concentra plenamente en recuperar lo que ha almacenado. El tiempo de memorización desempeña un papel importantísimo. Si lo que va a recitar es reciente, hay gran probabilidad de olvidarlo en el momento porque no se ha fijado en las estancias de su cerebro con la suficiente antelación para poder decirlo sin pensa Para esta clasificación se tiene en cuenta la gran variedad de matices de los discursos, la persona o personas que lo pronuncian y la ocasión en que se hace uso de él. Ello indudablemente se complica más, cuando entra a considerarse el tipo de público, el lugar donde se pronuncia, la forma como se pronuncia y los fines que se persiguen



